

# Presentación

*El Instituto Nacional de Antropología e Historia tuvo la inmensa fortuna de contar entre sus filas con dos de los tres personajes a quienes se considera padres de la museografía mexicana: Miguel Covarrubias y Daniel Rubín de la Borbolla. Del tercero, Fernando Gamboa, el instituto fue beneficiario de valiosas y sonadas colaboraciones en exposiciones nacionales e internacionales que marcaron verdaderos hitos.*

El hecho de haber convocado a los iniciadores de la tradición museográfica moderna en México no debe verse como un fruto de la casualidad, es un signo claro de la importancia que le ha dado el INAH desde sus inicios a la exhibición del patrimonio como herramienta de divulgación cultural. Dicha vocación ha tenido un papel central dentro de su propia historia, pues uno de sus centros fundacionales fue el Museo Nacional, creado en 1825, pocos años después de consumada la Independencia. El órgano de divulgación de aquel museo, los emblemáticos *Anales*, constituye sin duda uno de los principales antecedentes de la investigación arqueológica, histórica y antropológica que desarrolla actualmente el instituto en sus centros especializados.

Prueba palpable de que Covarrubias y Rubín de la Borbolla dejaron una escuela que pronto tuvo frutos institucionales, son algunos de los nombres de grandes museógrafos que dieron al INAH su fama como uno de los centros museísticos más importantes del mundo, tanto por la relevancia espectacular de sus acervos como por la calidad plástica y conceptual de sus montajes. No es secundario el hecho de que desde 1947 –de forma pionera a nivel mundial– la museografía fuera una carrera universitaria en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Mario Vázquez, Alfonso Soto Soria, Iker Larrauri, Carlos Navarrete, Fernando Cámara Barbachano, Fernando Angulo, Carlos Hernández Serrano, Manuel Carvallo, Constantino Lameiras; son tantos los nombres que siempre se corre el riesgo de omitir alguno. Sólo quisiera añadir el de Felipe Lacouture, fundador de esta *GACETA DE MUSEOS*.

Evoco estos nombres emblemáticos precisamente como punto de referencia para este número conmemorativo de la *GACETA DE MUSEOS*, una publicación cuyo sentido primario debe ser propiciar la reflexión sobre la práctica museográfica en nuestros recintos. El instituto ha requerido siempre un foro donde se discuta entre pares –con pertinencia en términos de tiempo y de profundidad– los retos técnicos y teóricos que representa el montaje de las grandes muestras en nuestros museos nacionales y regionales.

La *GACETA DE MUSEOS* está llamada a hacerle honor a la escuela mexicana de museografía. Ser parte de una tradición fundada por Covarrubias, Rubín de la Borbolla y Gamboa implica una responsabilidad que trasciende la efeméride: supone para los estudiantes de la ENCRYM y los profesionales que laboran en nuestros museos un compromiso con la imaginación y el rigor profesional de tan ilustres fundadores ❖

Alfonso de María y Campos  
Director General